

No Option! #2



Pep Pérez

Un apabullante viaje psicodélico donde se vierte todo lo que hay entre Conan y el Dinosaurio Diabólico de Kirby, pasando por Mazinger Z y la inevitable tropa nazi de toda serie B que se precie. En su invocación a los “tebeos de los de antes” parece que Pep no fuera consciente de que está haciendo plenamente “tebeos de los de después”, y ésa es la prueba de que su imaginación ha sido infectada directamente por ese residuo que, eclosionando desde la fantasía francesa del Métal Hurlant ha mutado en él hacia el Weird Science americano de los 50. No Option se proclama Tutti Fruti Space Opera!, y tentado estoy de buscar una luz mediterránea en esta comedia sexual pulp, que al menos así es como yo leo este tebeo.

Si es que hiciera falta leerlo. Si no bastara con experimentarlo. Porque, por si no les ha quedado claro todavía, No Option no es un tebeo para leer, es una experiencia para vivir.

Señoras y señores, con ustedes la Pep Pérez Experience.

–SANTIAGO GARCÍA

Cuaderno grapado. 16,5 x 23 cm.
32 págs. Color. 5 €
ISBN: 978-84-940121-4-3

A la venta en librerías y en
www.entrecomicscomics.com

Pep.

Pep Pérez nace en Manresa, ciudad con un importante conjunto medieval, en 1969. Llega tarde a mayo del 68, pero a cambio comparte año de nacimiento con Steffi Graf, Triple H, Fermín Cacho, el actor que hacía de Angel en *Buffy Cazavampiros* y el batería de Maná. Desde su desafortunada y etílica infancia se interesa por los dibujitos, y no se le pasa con la edad. Durante la década de los 90 colabora con numerosos fanzines y revistas underground en los que, generalmente, no le conocen en persona. En 1997 crea a su personaje más emblemático, Raúl el rude, que algunos críticos han descrito a punta de pistola como “mítico, de leyenda”. Durante varios años, las historias del personaje aparecen en la, ahora sí, mítica revista *El Víbora*, y en 2010 son recopiladas en *Raúl ¡el rude!* (Glénat, 2010). En el año 2000, el dibujante sufre una embolia, un aneurisma, pilla las paperas y se le pierde el DNI, todo a la vez. Esto le provoca un trastorno de personalidad que la ciencia aún no ha sido capaz de explicar y Pep sustituye los rotuladores y el papel por los pinceles y el lienzo, reconvirtiéndose en PEP PINTOR POP. Harto del champán y el caviar que corren a raudales en el mundo de la pintura, en 2013 acaba por reconocer que lo de los dibujitos sigue sin habersele pasado y decide emprender un proyecto con futuro: una serie de comic books mudos de espíritu pulp. Sus editores consideran muy probable que vuelva a perder el DNI en breve.





